

Jogos musicais para adaptação de crianças do segundo ano de vida à creche

Juegos musicales para adaptar niños del segundo año de vida al círculo infantil

Musical games to adapt children of the second year of life to the nursery school

Yoenia Suárez Araujo¹

Universidad de Granma, Cuba
yaraujos@udg.co.cu

Marelis González Oliva²

Universidad de Granma, Cuba
mgonzaleso@udg.co.cu

Marelis Pérez Verdecia³

Universidad de Granma, Cuba
mperezv@udg.co.cu

Resumo

A adaptação à creche representa uma etapa muito importante na vida da criança, uma boa adaptação possibilita a adequada assimilação dos conhecimentos, e habilidades que devem ser alcançadas neste processo educacional. Para evitar que as crianças reajam de forma violenta a essa mudança, que ameaça a sua saúde e estabilidade emocional, é necessário desenvolver um trabalho educativo eficaz. Para tanto, os jogos musicais para adaptação de crianças do segundo ano de vida à creche visam sanar as deficiências que surgem no processo de adaptação à creche em crianças desta idade. Tais motivos perseguem o objectivo de desenvolver jogos musicais que favoreçam o processo de adaptação em meninos e meninas do segundo ano de vida. A importância da pesquisa revela-se nos jogos musicais propostos, os quais se estabelecem em três dimensões essenciais: participação adequada em actividade independente; humor positivo quando ocorre separação materna e relacionamento com outras crianças e professores.

Palavras-chaves: jogos musicais, adaptação, crianças do segundo ano de vida, creche.

Resumen

La adaptación al círculo infantil representa una etapa muy importante en la vida del niño, una buena adaptación posibilita la asimilación adecuada de los conocimientos,

¹ Mestre. Professora do Departamento de Educação de Infância.

² Mestre. Professora do Departamento de Educação de Infância.

³ Mestre. Professora do Departamento de Educação de Infância.

habilidades y destrezas que se deben lograr en este proceso educativo. Para evitar que los pequeños hagan reacciones violentas a este cambio, que atente contra su salud y estabilidad emocional, se hace necesario desarrollar una eficaz labor educativa. Con este fin los juegos musicales para adaptar niños del segundo año de vida al círculo infantil se dirigen a resolver las insuficiencias que se presentan en el proceso de adaptación al círculo infantil en los pequeños de esta edad. Tales razones persiguen como objetivo: elaborar juegos musicales para favorecer el proceso de adaptación en los niños y las niñas del segundo año de vida. La importancia de la investigación se revela en los juegos musicales propuestos, los que se establecen en tres dimensiones esenciales: participación adecuada en la actividad independiente; estado de ánimo positivo al producirse la separación materna y la relación con otros niños y docentes.

Palabras - claves: juegos, adaptación, niños.

Abstract:

The adaptation to the nursery school represents a very important stage in the life of the child; a good adaptation enables the adequate assimilation of the knowledge, abilities and skills that must be achieved in this educational process. To prevent the little ones from reacting violently to this change, which threatens their health and emotional stability, it is necessary to develop effective educational work. To this end, the musical games to adapt children of the second year of life to the nursery school are aimed at solving the shortcomings that arise in the process of adaptation to the nursery school in children of this age. Such reasons pursue the objective: to develop musical games to favor the adaptation process in boys and girls of the second year of life. The importance of research is revealed in the proposed musical games, which are established in three essential dimensions: adequate participation in independent activity; positive mood when maternal separation and relationship with other children and teachers occur.

Keywords: games, adaptation, children.

Introducción

La educación es una de las más nobles y humanas tareas, donde se desarrollan hábitos, habilidades, aptitudes e intereses en los niños, para que en el porvenir sean hombres y mujeres sanos, felices y multilateralmente desarrolladas. El futuro de cada generación pertenece por entero a las niñas y los niños que se haya sido capaz de formar en las instituciones educativas cubanas de hoy.

Desde esta perspectiva, el círculo infantil constituye la primera institución del sistema escolar a la que ingresa el niño, por tanto, como institución educativa le

corresponde garantizar que el proceso que en ella se desarrolla sea organizado para lograr su incorporación feliz a las nuevas condiciones de vida (Martínez & León, 2006). Así, pedagogos y psicólogos consideran que las edades tempranas son etapas decisivas en el desarrollo de los niños, pues en ellas tienen lugar las primeras vivencias emocionales que pueden dejar huellas positivas o negativas para el resto de la vida.

De este modo, dentro del proceso educativo, la adaptación al círculo infantil constituye el primer paso y el más fundamental en la formación de los niños y las niñas; de su organización, planificación y eficiente realización; dependerán el desenvolvimiento adecuado de la labor educativa y el bienestar emocional y de salud de los infantes. No se puede aspirar a un exitoso desarrollo de este proceso educativo si no se conoce profundamente sus características, los métodos y vías que puedan emplearse para desarrollarlo. Precisamente una de las más idóneas para lograr tal propósito, la constituyen los juegos musicales, ya que estos posibilitan un estado emocional positivo en los niños.

Relacionado con eso, importantes estudios científicos vinculados con la Educación Musical fueron abordados por numerosos investigadores nacionales, los cuales aportaron elementos esenciales que sirvieron de soporte teórico al tema de referencia, como los establecidos por Sánchez & Morales, (2001), a través de los postulados de la Educación Musical y la Expresión Corporal; Hemys de Gainza (1983), que instituyó su gran aporte en la iniciación musical del niño; y Tejeda (2001), que estableció los postulados “Ser y Vivir”, con aspectos relacionados a la formación cultural en la niñez. De este modo, la revisión bibliográfica especializada, , permitió constatar importantes referencias que permitieron corroborar la importancia de los juegos musicales en el proceso de adaptación y su contribución al desarrollo de los niños, como reafirman, (Martínez, 2004; Garcés, 2009 & Frutos, 2017).

De igual forma, las experiencias adquiridas por las autoras en investigaciones realizadas en diferentes círculos infantiles de la provincia Granma en Cuba; las visitas efectuadas a este proceso educativo durante la práctica laboral, dirigidas por educadoras y estudiantes en formación de la carrera Licenciatura en Educación Preescolar , además de las estadísticas consultadas, permitieron determinar

insuficiencias en el desarrollo del proceso de adaptación del segundo año de vida al círculo infantil. De aquí, el objetivo fundamental de este artículo se centra en el diseño de juegos musicales que permitan el desarrollo del proceso de adaptación en los niños del segundo año de vida al círculo infantil.

La dirección del proceso de adaptación en las niñas y los niños del segundo año de vida del círculo infantil

A los niños y las niñas del segundo año de vida que comprende desde un año hasta los dos años de vida, se les hace difícil adecuarse a las nuevas condiciones del círculo infantil, condiciones que pueden incidir desfavorablemente en su estado emocional y de salud si no se le ofrece la debida atención. Por tal motivo es necesario la cooperación de la familia y de todo el personal que participa en el proceso de adaptación, para proporcionar al niño apoyo afectivo y seguridad para que se sienta aceptado y ayudado por los adultos que lo rodean, satisfacer sus necesidades básicas (alimentación, sueño y baño) con cariño y paciencia, en un clima de comprensión y tranquilidad, que lo estimule a participar del juego y en la actividad con otros niños.

Sobre el fin del proceso de adaptación, estudiosos del tema aseguran que:

La adaptación tiene como finalidad organizar el proceso de tránsito de los niños y las niñas, de las condiciones de vida del hogar a las condiciones de la institución, que les permita cumplir con los principios y requerimientos que garanticen no solo un buen comienzo en la institución, sino que cree las bases para el desarrollo exitoso de cada niño. Este proceso estará acompañado en todo momento con la participación de las familias. (González, Rodríguez, Reyna, Jiménez & Rodríguez, 2012, p. 81)

En otra perspectiva, relacionado con los fines del trabajo en el centro infantil, Martínez (2004, p.120) afirmó que “se denomina proceso de adaptación al tiempo que transcurre desde que el niño o la niña ingresan al círculo infantil hasta que logra su plena incorporación a la vida y actividades que en esa institución se desarrollan”

De este modo, se considera que hay niños que no presentan dificultades en su adaptación al círculo infantil y se incorporan de forma feliz y satisfactoria, pero hay otros que inicialmente se les ve alegres y activos, y esta aparente estabilidad emocional conduce a la educadora, a pensar que el niño está adaptado. Así, se comete el error de mantener al niño el día completo en la institución, y al cabo de

dos, tres días, o quizás más, comienzan a aparecer las reacciones de un mal proceso de adaptación.

En base a estas ideas, se asume que las posibilidades de adaptación de los niños en los tres primeros años de vida son muy limitadas, y que a partir de los cuatro años estas posibilidades comienzan a incrementarse, por lo que en dependencia de la edad que tenga el niño será más o menos fácil el proceso y tendrá una duración distinta. Por tanto, pretender que los niños se ajusten rápidamente a los cambios es ilógico, es por eso que tanto la familia como el personal de la institución deben estar convencidos que este proceso es paulatino y así los efectos dañinos sobre el niño serán menores.

Entre los 9 y 12 meses de edad, el tiempo promedio de adaptación en un niño es de 3 semanas; de 3ro a 4to año de vida 2 semanas y de 5to a 6to años de vida 1 semana, por lo que podemos considerar que la edad constituye un factor importante en este proceso, además de las características individuales y de las condiciones de planificación y organización que sea capaz de establecer la propia institución educativa.

En el desarrollo de todos los procesos educativos de la Primera Infancia se debe tener presente tres momentos, por tanto, en la adaptación deben realizarse la preparación, la realización y la terminación. Estos momentos están interrelacionados ya que si no hay una correcta preparación no se podrá realizar bien, y si no se ha trabajado de forma sistemática y ordenada, se dilata la terminación; además, si el proceso no se inicia y termina en tiempo, se incumple tanto el horario correspondiente a este proceso como el de la actividad siguiente (González *et al.*, 2012,).

El momento de preparación comienza mucho antes de que los niños entren a la institución educativa, efectuando una reunión con los padres, con tres fines fundamentales: obtener información sobre los datos personales, características, hábitos; entorno familiar (socialización, métodos educativos, condiciones diversas de la familia); orientar a la madre o al familiar sobre las particularidades del proceso de adaptación y sus obligaciones en el mismo; y por último, enseñarles el nuevo horario de vida del niño con el objetivo de que comience a aplicarse en el hogar, antes de que ingrese al centro e insistir en la incorporación de hábitos

positivos.

La directora del centro infantil será la encargada de dirigir esta actividad, en su defecto puede ser la subdirectora docente y también podrá participar la educadora que adaptará al niño con el objetivo de orientar bien a la familia y conocer las particularidades del pequeño antes de su incorporación al grupo. La enfermera también desempeña un papel fundamental en este momento, ella tiene la responsabilidad de asegurarse que el niño que se incorporará posteriormente al círculo infantil goce de un buen estado de salud, por tanto, se hace necesario la realización de cierto número de análisis y pruebas, el chequeo y certificación del pediatra. (Garcés, J. 2007,).

Otro elemento importante lo constituye asegurar todos los materiales que se utilizarán durante el proceso como son su catre, su taquilla, los objetos de uso personal y otros que la educadora considere necesario, y evitar improvisaciones que pueden ocasionar espera, ansiedad y alteraciones emocionales en los niños para el resto del día. Los padres deben colaborar con la institución en todas las orientaciones dadas para el mejor desarrollo de este proceso (Fruto, 2017).

Consecuentemente, al realizar este proceso, todo será de forma paulatina, es decir, sin pretender que el niño participe rápidamente de las actividades independientes, las programadas y de los diferentes procesos; ni que va a interactuar fácilmente con los demás niños y adultos que se encuentran a su alrededor. Por ejemplo, el primer día que almuerza en el círculo infantil deberá retirarse a su casa luego de hacerlo, y continuar con ese mecanismo por tres o cuatro días más hasta estar seguros de que ha asimilado bien ese proceso; tras unos días incorporar el próximo proceso, es decir el sueño, y de esa misma forma se introducirá el próximo proceso que será el baño.

El último momento de este proceso es la terminación y se establece cuando el niño ingiere sus alimentos con satisfacción y las cantidades suficientes; duerme bien y en los períodos establecidos; mantiene un estado de ánimo estable, alegre y activo; participa adecuadamente del juego y en el resto de las actividades educativas que se imparten, sin dificultad, entonces la directora, de acuerdo con la educadora del grupo, podrá dar por concluido el proceso. Por eso, la planificación del proceso de adaptación, no cabe dudas, le corresponde a la directora

de la institución. Esta junto a la educadora que adaptará al pequeño, orientarán el tiempo que permanecerá en el centro, los manejos individuales a seguir en la incorporación de los procesos de satisfacción de necesidades básicas y las actividades a desarrollar, así como informarán a la madre o al familiar los horarios de recogida y la conducta diaria del niño.

Para una mejor organización y desarrollo del proceso, se establece adaptar niños en dos horarios, por la mañana y por la tarde, lo que permitirá adaptar a cuatro en el mismo salón, dos en cada sesión, recordando que los niños que se adaptan por la tarde hay que hacer ajustes para que comience en el horario de la actividad independiente, como se hace con los de la mañana y nunca en el horario de la siesta. Tan pronto como existan las posibilidades de trasladarlos al horario de la mañana porque consigue adaptarse, se hará y se continuará el proceso en este nuevo horario.

Por la importancia que requiere este proceso, se exige la utilización de un documento o expediente para cada niño, en el cual se controlará y asentará su nombres y apellidos; fecha de nacimiento; nombres y apellidos de la madre; teléfonos o lugar de localización; fecha de presentación al círculo infantil; fecha de adaptación; horas; fecha en que culminó la adaptación y las observaciones realizadas a cada uno. Esta programación estará bajo la supervisión de la directora, subdirectora docente y enfermera de la institución educativa.

Es importante resaltar que, para una mejor conducción del proceso de adaptación es preciso tener en cuenta los principios en que se sustenta este proceso; por tanto, todo el personal que participe del mismo debe tener en cuenta que:

La individualidad es un principio de suma importancia en este proceso ya que si bien es cierto que existen características comunes entre todos los niños de una misma edad determinada en cuanto a sus reacciones, comportamiento y logros, también es cierto que cada uno es único en sí mismo, y manifiestan comportamientos diferentes debido a los métodos educativos que ha empleado la familia. Mientras unos se manifiestan retraídos durante la actividad o sencillamente se niegan a participar, otros desde el primer momento se les ve activos y partícipes; igual sucede con otros que solo se relacionan con sus padres y familiares cercanos, mientras que otros visitan, pasean y hasta permanecen varias horas con sus vecinos pasando esto por inadvertido para ellos. Es por eso que hay que analizar cómo se desenvuelve cada

uno en particular y no aplicar esquemas predeterminados en los manejos a seguir con el mismo.

Otro principio a tener en cuenta es el de separación paulatina de los padres o familiares responsables de este proceso y tiempo progresivo de estancia del niño en la institución infantil. Inicialmente cuando el niño comienza a asistir a la institución, no debe separarse del familiar que participa del proceso hasta que lentamente empiece a participar en la vida del círculo infantil, sino que debe permanecer con él. Los tres juntos deberán realizar paseos y recorridos por las diferentes dependencias y áreas de la institución, salón, baño, áreas exteriores y otras, aprovechando para entusiasmar al niño con el círculo infantil de modo que lo conozca y se interese por él.

El familiar que acompañe el proceso deberá jugar un papel activo, participar del juego, de la actividad independiente y de la programada como un niño más, siempre estimulando y elogiando las conductas positivas que tenga el pequeño, sin resaltar aquellas donde se retrae o se niega a participar. Una vez que el niño se integre un poco al grupo, se comenzará la separación gradual entre el mismo y el familiar, al inicio los períodos serán cortos, de media hora y luego se irán ampliando en la medida que el niño vaya aceptando esta separación. Es muy importante que el familiar se despida siempre y nunca se aparte a escondidas ya que podrá provocar ansiedad o intranquilidad en el niño.

Relevante significación también se le atribuye a la paulatina incorporación de procesos de satisfacción de necesidades básicas. Estos procesos no deben incorporarse de manera brusca sino gradual y lentamente. Al inicio, el niño deberá permanecer el mayor tiempo en las actividades libres o independientes ya que estas le proporcionan la posibilidad de espacio, amiguitos y juguetes, lo que constituye de mayor interés para ellos. Cuando el niño se desenvuelve bien en esta actividad, se estimula para participar en la actividad programada, pero sin obligarlo. Luego se incorpora al almuerzo, si pasado unos días lo hace bien, se intentará la siesta. Por último se intentará el baño, pero solo si la alimentación y el sueño están bien consolidados.

De igual manera, la flexibilidad en la incorporación de nuevos hábitos y respeto de los anteriores es de vital importancia para el desarrollo del proceso de adaptación,

por lo que en los primeros días se permitirá que los pequeños mantengan los hábitos del hogar: chupen tete, se chupen el dedo, duermen recibiendo palmaditas en los glúteos, escuchando cuentos, abrazando una almohada o un muñeco; pero luego se trabajará para erradicarlos lentamente. Al mismo tiempo se deben ir incorporando los hábitos nuevos de alimentación, de orden, higiene, cortesía, disciplina, de forma paulatina y nunca forzarlo a realizarlos, es preferible esperar un poco más, que causar un trauma que impeda una adecuada adaptación.

El último principio a tener en cuenta es el de la edad de ingreso. Si bien es cierto que cada niño tiene sus características individuales y se comporta de manera diferente, también es cierto que de acuerdo con su edad cronológica muestran comportamientos que son similares, por lo que se hace necesario que tanto los agentes que participan en este proceso como la familia conozcan las características que presentan los niños a esta edad, la importancia de animarlos, entenderlos, acariciarlos, arrullarlos, cantarles, realizar juegos con ellos, decirles palabras dulces y ofrecerles en todo momento cariño. Es importante estimularlos para que en la medida de sus posibilidades realicen tareas por sí solos como: vestirse, desvestirse, calzarse y descalzarse los zapatos, dar las gracias, despedirse de la educadora, familia y otros niños con gestos o palabras, y de esa forma se contribuye positivamente al proceso de adaptación.

Los juegos musicales en el proceso de adaptación de las niñas y los niños del segundo año de vida

El juego es un derecho intrínseco, una necesidad del niño y la niña de la edad temprana. Todo niño y niña tiene derecho a sentir placer y alegría cuando juega, elegir libremente con quién juega y a qué jugar, lo que le da derecho a vivir en un ambiente seguro donde pueda jugar alegremente. Siendo así, en la primera infancia, el juego alcanza un incalculable valor. Es considerado como la actividad fundamental de las niñas y los niños. Por eso, resulta un incalculable apoyo al proceso educativo ya que brinda la posibilidad de comunicarse entre sí y con los adultos cercanos; permite que puedan elegir libremente a sus compañeros, compartir los juguetes, sus experiencias, llevarse bien unos con otros y posibilita el desarrollo de la imaginación, el pensamiento, y el lenguaje.

El juego es actividad libre del niño, socialmente condicionada, desprovista de de

interés material, abierta a la heterogeneidad de interrelaciones; es campo de alegría, de reafirmación de conocimientos y de obtención de otros nuevos, que está íntimamente ligado al desarrollo integral de la personalidad, en apropiadas condiciones de vida y educación. (Franco, 2013). De este modo, ocupa un espacio importante en la vida de los niños, por el gran placer que les ocasiona y por constituir un preciado medio de educación. Mediante él, los educadores proporcionan los medios y actúan para favorecer el desarrollo del niño; al mismo tiempo generan diversos sentimientos de afecto, amistad, compañerismo, ternura que contribuye a una mayor sensibilidad hacia los otros, que a la vez los preparan para diferentes actividades que crea en ellos independencia y autonomía.

En las actividades del círculo infantil, el juego se utiliza como método de enseñanza, como forma de la organización de la vida de las niñas y los niños, y como la actividad más importante en estas edades. En este sentido, Krupkaya (-1939) & Makarenko (-1939) subrayaron reiteradamente que el juego es un medio de educación y la actividad especial, de la cual está penetrada la vida de las niñas y los niños, la actividad que les da libertad para manifestar sus intereses directos, sus deseos y posibilidades. El valor educativo del juego depende de su “calidad”.

Por estas razones, el juego es un método particular de las niñas y los niños que les permite determinada relación con la realidad, la cual transforman y aprenden en un proceso ininterrumpido de valoración y conocimiento, es una actividad que le proporciona y les obliga, de forma general, a la relación con otras personas, niñas, niños y adultos. (Espinosa, 2004,). En este sentido, se considera que las niñas y los niños aprenden jugando. Jugar es actuar, es imaginar no es solo un entretenimiento, sino necesidad vital. Jugar es explorar el mundo circundante, aprender acerca de él y sobre sí mismo, es desplegar la imaginación y la fantasía. Sin juegos no hay infancia y sin él, el ser humano no se desarrolla plenamente.

Desde esta perspectiva, la pedagogía del juego en Cuba, ha establecido varias clasificaciones dentro de las cuales se puede citar los juegos de roles; juegos de construcción; juegos de dramatización o dramatizados; juegos con agua y arena u otros materiales de la naturaleza; juegos didácticos; juegos recreativos o de entretenimiento; juegos de movimiento o de competencia y los juegos musicales. En esta vertiente, los juegos musicales propician el desarrollo de la imaginación

creadora en los niños de la primera infancia.

En estos juegos se han determinado varios tipos: los que se realizan con música instrumental, los juegos con movimiento y los juegos cantados. Entre los juegos cantados se encuentran las rondas y las canciones escenificadas. (Franco, 2013). Estos tipos de juego poseen la capacidad de reacción ante los estímulos musicales, el dominio de los movimientos corporales y la integración y desarrollo de la percepción visual y auditiva, mediante la combinación de secuencias de imágenes y música, evidenciándose en el desarrollo de conocimientos y las más diversas formas de expresión que se manifiestan en el propio desarrollo de la actividad cognoscitiva.

Los juegos musicales pueden efectuarse teniendo presente los movimientos fijos y la libre improvisación. Los movimientos que deben ejecutar los pequeños deben intensificarse llamando la atención sobre los distintos elementos de la expresión musical, las niñas y los niños tienen que participar en los juegos musicales, escuchar con atención, seguir el transcurso de los mismos y distinguir los cambios de los movimientos, deben intensificarse los movimientos rítmicos musicales, y aprender los movimientos de acuerdo con la música.

De lo planteado anteriormente se desprende la importancia de la Educación Musical en la vida de las niñas y los niños en el segundo año de vida y especialmente en el aprendizaje y la práctica de movimientos corporales, fundamentalmente cuando escuchan canciones que indican gesto como limpiar, o para realizar los sonidos onomatopéyicos, repiten e imitan movimientos corporales, mediante los cuales aprenden, crecen y crean. Estas actividades permiten incluir, la combinación de audición y apreciación musical.

Por eso, la Educación Musical está presente en toda la vida de las niñas y los niños, en el juego, en el hogar, en las actividades recreativas y culturales, en los medios de difusión masiva, entre otros. En la sociedad actual y entre todas las artes, es la de mayor consumo y poder de comunicación. Refiriéndose a la música, destacada pedagoga musical expresó: “Es la música misma, bajo sus diferentes formas y aspectos, la que musicaliza; esta es, la que mueve, sensibiliza y educa integralmente” (Hemsey de Gainza, 1995, p 120). Relacionado con eso, se coincide con Pérez, (2004), quien al hacer un análisis de los juegos musicales afirma que propician el desarrollo de la imaginación creadora en las niñas y en los niños del

cuarto ciclo, al mismo tiempo que los clasifica en: juegos con música instrumental, juegos con movimiento y juegos cantados. La música instrumental que se utiliza para los juegos puede o no basarse en un argumento específico.

Por lo tanto, entre los juegos cantados se encuentran las rondas y las canciones escenificadas, por lo que se puede afirmar que los juegos musicales, atendiendo a sus tareas, están enmarcados en los juegos didácticos, en los que se incluyen también los juegos de movimientos. El valor de estos juegos radica en que los niños realizan tareas didácticas que se ponen en práctica durante el juego, y se contribuye a desarrollar su sensibilidad y oído musical. También se comienza a trabajar en función del desarrollo de la voz, lográndose que entonen sílabas, palabras, frases de canciones escuchadas y se les prepara para el canto en el ciclo que le sucede, posibilita captar con mayor facilidad los diferentes sonidos y reaccionar ante los mismos.

Durante estos juegos musicales las niñas y los niños, entran en un amplio y complejo sistema de relaciones con otros niños y las propias educadoras; adquieren numerosas nociones del mundo que los rodea y desarrollan importantes procesos del conocimiento y cualidades de la personalidad. En este sentido deben intensificarse llamando la atención sobre los distintos elementos de la expresión musical, donde las niñas y los niños escuchan con atención, siguen el transcurso de los mismos y distinguen los cambios de los movimientos.. Por tanto, contribuyen en la formación integral y multilateral del niño, lo que ha servido de base para profundizar y sistematizar en la contribución de cada uno de sus componentes, al desarrollo de las esferas cognoscitivas, afectivas y psicomotoras de la personalidad y su influencia en la conducta.

Metodología

Para el desarrollo de la investigación se utilizaron los métodos: analítico-sintético e inductivo-deductivo, los cuales posibilitaron el estudio de la literatura científica relacionada con el tema, la interpretación de los resultados del diagnóstico y descomponer la propuesta en múltiples relaciones que permitieron llegar a conclusiones lógicas, sobre el proceso de adaptación en los niños y las niñas de segundo año de vida. De igual modo, el método de modelación, permitió concebir los juegos musicales, bajo una descripción secuencial de elementos estructurales,

dentro de los límites establecidos por el sistema.

Se utilizaron como métodos empíricos: la observación y la entrevista, para constatar el desarrollo del proceso de adaptación en las niñas y los niños, así como el nivel de preparación de las educadoras que participaron en dicho proceso. La magnitud porcentual de las variables se determinó con el método estadística descriptiva y la técnica cálculo porcentual que permitió el procesamiento y análisis de la información obtenida.

El estudio se realizó en el círculo infantil “Las Margaritas Blancas” del municipio Manzanillo, en Granma, Cuba, durante el primer trimestre del año 2019. La metodología de investigación utilizada es con enfoque cualitativo, describe y explica los juegos musicales para adaptar niños del segundo año de vida al círculo infantil. La población estuvo conformada por 20 niñas y niños del círculo infantil. La muestra fue seleccionada de forma intencional, conformada por 6 niñas y niños que representa el 30% de la población.

Para la calificación del instrumento se establecieron 3 dimensiones: Participación adecuada en la actividad independiente; mantiene un estado de ánimo positivo al realizar la separación materna y relación con otras niñas, niños y docentes. Se empleó la siguiente escala.

Logrado: cuando se incorpora a la actividad independiente, mantiene un estado emocional positivo al relacionarse con las niñas y niños y llora poco al separarlo de su mamá;

No logrado: cuando no se incorpora a la actividad independiente, no mantiene un estado emocional positivo, no se relaciona con las niñas y niños y llora por espacios continuos al separarlo de su mamá.

Discusión

Como principales resultados se obtuvieron que, la aplicación de los juegos musicales para adaptar a los niños del segundo año de vida al círculo infantil posibilitó identificar que en la participación adecuada en la actividad independiente de las 6 niñas y niños observados, los 6 se ubicaron en la categoría de logrado, para un 100%, ya que todos se incorporaron a la actividad independiente por iniciativa propia y no manifestaban llanto frecuente; en relación con el estado de ánimo

positivo al realizar la separación materna se pudo constatar que de las 6 niñas y niños observados, en la categoría logrado se ubicaron 5, para un 83,3%, y en la categoría no logrado se ubicó 1 niño, para un 16,6 %, ya que la mayoría se separan de su mamá mostrando alegría.

En lo que concierne a la relación con otras niñas, niños y docentes se pudo constatar que de las 6 niñas y niños observados, los 6 se ubicaron en la categoría logrado, para un 100%, y en la categoría no logrado no se ubicó ninguno, ya que muestran alegría, satisfacción por jugar con sus compañeros y se motivan al utilizar las rimas, canciones, títeres, láminas y el repertorio musical al desarrollar los juegos musicales.

Finalmente, la propuesta de juegos musicales posibilitó desarrollar un proceso de adaptación con calidad y para eso se sugirieron los siguientes:

Juegos musicales para propiciar la incorporación adecuada en la actividad independiente

Caballito alegre

Arre caballito, arre, arre, arre; trota ligerito que al círculo he de llegar; a conocer nuevos amiguitos para jugar, cantar y bailar.

Desarrollo : La educadora canta la canción dos o tres veces realizando los movimientos como parte de la demostración, e invita a las niñas y los niños a jugar con ella, si es necesario vuelve a demostrarlo para que las niñas y los niños lo ejecuten. Al niño o niña que no lo realice lo motivará hasta lograrlo; debe de expresar mediante gestos con sus manos el trote del caballo.

Con mi pelota quiero jugar

Salta mi pelota pum, pum, pum; la ruedo con mis manos y la vuelvo a rodar; la lanzo a mi seño una y otra vez; camino a buscarla y salta otra vez; pum, pum, pum.

Desarrollo: La educadora cantará la canción utilizando una pelota y realizando los movimientos; invita a los niños a realizarlos como ella lo hace; el niño que no lo realice debe expresar el sonido onomatopéyico.

Mi caballito.

Trota mi caballo, cuando va a pasear; trota corre y juega, como los demás. Hop, hop, hop, mueve sus patas para ir a pasear, hop, hop, hop; ya sabe galopar, hop, hop, hop.

Desarrollo: La educadora invita a los niños a sentarse en las sillas; les dice la rima y caminarán libremente por el área repitiendo el sonido, el que no lo realice se le pide que le tire un beso a la seño.

Los pies.

Uno primero y otro después; cuando camino muevo mis pies.

Desarrollo: La educadora invita a los niños a sentarse en las sillas, les dice la canción y al mismo tiempo realizan los movimientos con sus pies, al que no lo realice le dará una crayola y una hoja para que haga rayones.

Juegos musicales para mantener un estado de ánimo positivo al realizar la separación materna

Ya se caminar.

Caminando, caminando la seño me está enseñando; a jugar con mis amigos y a decirle adiós a mamá (hace el gesto de decir adiós).

Desarrollo: La educadora les dice la rima a los niños y los invita a caminar por el área haciendo el gesto de decir adiós a mamá mientras esta se retira. El niño que no lo realice caminará hacia otra seño.

Juego con mis manos.

Abro y cierro mis manos, las levanto y muevo sin parar; le digo adiós a mamá y un beso le voy a dar. (Se realiza la acción de tirar besos).

Desarrollo: La educadora canta la canción, la repite dos o tres veces y al mismo tiempo realiza las acciones de mover sus manos e invita a los niños a realizarlo, el que no lo haga le dará un beso a otro niño.

Quiero a mamá.

Al círculo voy a jugar, y de mi mamá me despediré; un beso y un abrazo yo le daré.

Desarrollo: La educadora invita a los niños a jugar, le canta la canción para que le dé un beso y un abrazo a la mamá y así separarlo de ella; al que llore le pedirá que

tiren besos.

Te quiero mamá.

Mamá, mamá; te quiero, te abrazo y un beso te doy; hasta que regreses, y otro beso te doy.

Desarrollo: La educadora invita a los niños a jugar, le dice la rima y le pide que le de el abrazo y el beso a la mamá y así separarlo de ella, el que no lo haga y llore le dará una pelota para que la tire hacia donde él quiera.

Juegos musicales para mantener una agradable relación con otras niñas, niños y docentes

El pollito escondido.

Cloc, cloc, cloc, dónde estás mi pollito, pio, pio, pio; dónde estás que no te veo, pio, pio, pio; ¡ya llegué mamita!. ¿Cómo hace el pollito pio, pio, pio?

Desarrollo: La educadora canta la canción dos o tres veces expresando los sonidos, invita a los niños a jugar con ella, al que no lo realice le pide que exprese los sonidos onomatopéyicos.

Mi perro Tom.

Yo tengo un perro que se llama Tom; cuando no me ve me llama jau, jau, jau; ¿Cómo hace mi perro Tom? Jau, jau, jau.

Desarrollo: La educadora utiliza un títere de guante que representa al perro Tom, canta la canción pidiéndoles a los niños que realicen el sonido onomatopéyico y gateen como el perro hasta llegar hasta donde está otro niño o una seño indicada, el que no lo haga debe buscar dónde está representado el perro en otros títeres.

Duérmete mi muñeca.

Duérmete mi muñeca, duérmete mi amor, duérmete mi vida, que es hora de descansar.

Desarrollo: La educadora les dará a los niños una muñeca, canta la canción y les pide que duerman la muñeca, el que no lo realice tendrá que acostar la muñeca.

Mi gallinita.

Mi gallinita ha puesto un huevo, ha puesto dos a puesto tres, en el nido los ha escondido. Vamos a ver despacito en silencio, ico, corocó-corocó-cocó!

Desarrollo: La educadora dice la rima y hace los gestos de buscar la gallina como si en realidad estuviera escondida, al niño que no lo realice le preguntará. Dónde está el huevo, para que lo señale.

Cabe resaltar que, el éxito de la participación de las niñas y los niños en los juegos musicales depende en gran medida, de la responsabilidad del educador el que debe ser actor y pedagogo al mismo tiempo. El juego, unido a la música, no solo potenciará aquellos aspectos del lenguaje musical en los que queremos incidir, sino que también nos ayudará a trabajar: la socialización, la adquisición de normas, la estimulación del lenguaje, el descubrimiento de las posibilidades, corporales, el espacio, entre otros. De este modo, se considera que la música es algo mágico que, sin saber por qué gusta a los más pequeños y se considera una de las principales motivaciones para el desarrollo del proceso de adaptación en el segundo año de vida.

Consideraciones finales

Con todo, se asume que la música no se circunscribe a las actividades específicas, sino que puede estar en cualquier momento del día, pues matiza agradablemente la vida de las niñas y los niños en la institución infantil, sirve para apoyar las más diversas actividades y alegra los procesos. Por consiguiente, se reafirmó que los juegos musicales son de vital importancia para el proceso de adaptación, pues a través de las canciones, rimas, cuentos, juegos musicales y otras actividades que se realizan en esta actividad educativa se fortalece el desarrollo exitoso de este proceso.

Siendo así, la estimulación musical en el proceso de adaptación de las niñas y los niños del segundo año de vida, propició el desarrollo de la creatividad y la independencia, teniendo en cuenta los intereses de la edad, el período del curso y el desarrollo alcanzado. De igual modo, la incorporación feliz de las niñas y los niños a las nuevas condiciones de vida del círculo infantil, favoreció el desenvolvimiento adecuado de la labor educativa de la institución y el bienestar emocional y de salud de los niños.

Bibliografía

- Corona, E. (2012). *Juegos musicales*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Espinosa, R. (2004). *Los juegos infantiles: una mirada etnológica*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Franco, O. (2004). *El juego. Actividad insustituible en la infancia*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Franco, O. (2009). *Lectura para educadores V*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Franco, O. (2013). *Lectura sobre el juego en la primera infancia*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Franco, O. (2013). *Lectura sobre el juego en la primera infancia*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Frutos, D. (2017). *Juegos combinados con música para el proceso de adaptación en los niños y niñas de la infancia temprana*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Garcés, J. (2009). *La familia y los principios del proceso de adaptación en los niños del segundo año de vida del círculo infantil*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- González, A. M., Rodríguez, M., Reina, A. Jiménez, L. F y Rodríguez, I. (2012). *Organización y dirección de la institución infantil*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Hemys de Gainza, V. (1996). *La iniciación musical del niño*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Martínez, F (2004). *El Proyecto educativo del centro infantil*. La Habana. Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Martínez, F. y León, S. (2006). *Los niños y las niñas de 0 a 6 años: su adaptación al medio*. La Habana. Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Pérez, L. (2004). *Los juegos musicales en la Educación Preescolar*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Rivero, C. (2001). *Cantemos y juguemos en el círculo infantil*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Rodríguez, B. (2009). *Sobre la Educación artística de los niños en la edad temprana y preescolar*, Disponible en URL: H\internet\ Andradehtm.
- Sánchez, P y Morales, X (2001). *Educación Musical y la Expresión corporal*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Recebido em 16 de Abril de 2021
Aceite em 11 de Dezembro de 2021



Este artigo está licenciado sob a licença: [Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/). Ao submeter o manuscrito o autor está ciente de que os direitos de autor passam para a Revista Realidade Social.